

# La comunidad Rural como núcleo geográfico y social de la extensión agropecuaria<sup>1</sup>

Darío Menanteau-Horta<sup>2</sup>

## INTRODUCCION

En el curso de los últimos años, la situación alimenticia mundial ha entrado en una crisis de profundas y graves consecuencias. Se estima que por lo menos dos tercios de la población del mundo reciben, en la actualidad, una dieta deficiente, y que varios millones de personas en Africa, Asia y América Latina, sufren de hambre y desnutrición.

En los países en desarrollo, los problemas de alimentación tienden a mostrar serios síntomas de deterioro. En algunos de ellos —dice un autor— el nivel alimenticio es inferior al que habían alcanzado en 1938 (Drogat, 1964).

Sólo el rubro de cereales sirve para ilustrar la magnitud de la crisis de producción agrícola que afecta a casi las dos terceras partes de la tierra. A través de las cuatro últimas décadas, se observa cómo numerosas naciones pasan de una posición de autosuficiencia o incluso ex-

portadoras de cereales, a una situación de grave dependencia con importaciones cada día más difíciles de conseguir. Como lo indica un estudio: "En la década anterior a la II guerra mundial, el conjunto de países de Africa, Asia y América Latina exportaba 11 mil toneladas anuales de cereales; a principios de la década siguiente esta tendencia se revirtió, y estas regiones empezaron a importar 4 millones de toneladas anuales, que subieron a 13 millones anuales en los años 50. En 1964 estos países importaron 25 millones de toneladas de cereales" (Baptista, 1968).

¿Cómo lograr un rápido crecimiento de la producción agropecuaria y cómo establecer los mecanismos que aseguren la mantención de altas tasas de rendimiento?

¿Cuál es el nivel de crecimiento productivo que se necesita y cuáles son los planes y estrategias para lograr dichas metas?

Las necesidades son de tal magnitud que, para lograr una solución incluso parcial del problema alimenticio, los países en desarrollo deberían cuadruplicar su producción agrícola, antes de los próximos treinta años. Atendiendo sólo al desabastecimiento de carnes y otras fuentes de proteínas animales, se estima que el sector pecuario necesitaría incrementar la producción en un 500% antes del año

<sup>1</sup>Estudio realizado con la colaboración del Servicio de Extensión Agrícola y las Oficinas de INDAE en la provincia de Colchagua. El autor agradece también los auspicios del Departamento de Sociología (St. Paul) y de la Estación Experimental de Agricultura de la Universidad de Minnesota.

Recepción originales: 4 de marzo de 1974.

<sup>2</sup>Sociólogo chileno, Ph. D., Profesor de Sociología de la Universidad de Minnesota, EE. UU.

2000, es decir, en los próximos 25 años (Abercrombie, 1970).

En América Latina los requerimientos de los productos del agro seguirán progresivamente en aumento, tanto por las actuales condiciones deficitarias como por el crecimiento acelerado de la población. Cálculos de la FAO señalan que aun si se renunciara a mejorar los actuales niveles alimenticios, el sector agropecuario de la región latinoamericana debería incrementar la producción en un 200% (FAO, 1963) (Drogat, 1964).

Estas metas requieren ciertamente de la activa y urgente movilización de medios y recursos nacionales e internacionales. En el frente interno y, en especial, en cada uno de los países más afectados, se precisaría recurrir a todos los mecanismos de la investigación, la ciencia y tecnología, al mismo tiempo que se introducen los cambios institucionales y modificaciones de la sociedad rural.

La situación de Chile, donde una suma superior a los 650 millones de dólares anuales se destinan a la importación de alimentos, en circunstancia que la inmensa mayoría de estos bienes podrían producirse en el país, revela la urgencia de continuar aplicando medidas prioritarias para el desarrollo agropecuario.

Dichos planes, como asimismo las estrategias que de ellos derivan, necesitan para su adecuada implementación de una respuesta favorable y de una acción eficiente por parte de los productores y trabajadores del agro. Por esto, además de las metas y objetivos nacionales de la planificación agraria, resulta indispensable contar también con programas e instrumentos anclados en estructuras territoriales más próximas a la comunidad rural, y con mecanismos de difusión y persuasión para quienes han de poner en práctica los planes. A fin de cuentas, "un plan sólo adquiere validez cuando se lleva a la práctica", y... "cualquiera que sea su origen debe caracterizarse por su aceptación general..." de la población a la cual va dirigido (Enos, 1967).

De esto se deduce que al aceptar como parte integrante de los programas de desarrollo agropecuario los aportes de la investigación y sus resultados experimentales, los beneficios de las innovaciones científicas y técnicas podrán ser considerablemente mayores, en la medida que los conocimientos y su aplicabilidad, alcancen a un mayor número de productores agrícolas a través de la extensión.

Como una posible alternativa a los trabajos de extensión agropecuaria se sugiere, en este artículo, la utilización de la comunidad rural como unidad geográfica y social de impacto, en la cual los agentes de cambio

técnico podrían acelerar y multiplicar sus resultados.

Con el propósito de explorar algunas de las funciones de la localidad rural, la cual usualmente se define como lugar de convivencia, trabajo y participación social, se destacan aquí también aquellos elementos que caracterizan a las comunidades como zonas ecológicas de difusión de informaciones y las convierten, potencialmente, en núcleos tácticos de la extensión.

## REVISION DE LITERATURA

Una definición bastante amplia del concepto de comunidad hace referencia a "aquella combinación de unidades y sistemas sociales que, *con relevancia local*, desarrollan las principales funciones sociales" (Warren, 1963). Entre estas funciones se pueden distinguir las actividades económicas de producción, distribución y consumo; las de participación social; las de socialización y control social; junto a las expresiones de solidaridad y ayuda mutua (Sander, 1966) (French, 1969) (Nelson, Ramsey y Verner, 1965).

Como núcleo territorial que abarca y, en cierto modo, determina el espacio de interacción humana, la comunidad rural ha sido objeto de numerosos estudios relativos a su cambio y desarrollo (Batten, 1957) (Poston, 1950) (Vidich y Bensman, 1970). Con énfasis en el proceso de las comunicaciones y distinguiendo la importancia de áreas geográficas específicas en la difusión de innovaciones técnicas, se destacan los trabajos de varios sociólogos durante las tres últimas décadas (Loomis, 1945) (Deutschmann y McNelly, 1962) (Marsh y Coleman, 1954) (Fliegel y Oliveira, 1965) (Alers Montalvo, 1964).

Refiriéndose al tipo de relaciones sociales de carácter más familiar y espontánea encontrada en ciertas comunidades y aldeas, algunos autores revelan el papel del vecindario rural como un factor de influencia en la difusión de informaciones agrícolas (Lionberger y Hassinger, 1954). Con anterioridad, Ryan y Gross habían ya determinado la relación entre las tasas de adopción de maíz híbrido con la proximidad física y el grado de contactos e interacción social entre los agricultores. "No hay ninguna duda —afirman estos autores— que la conducta de un individuo afecta el comportamiento de sus semejantes en una población de relaciones. De este modo, se ha demostrado que el éxito de adopción de la semilla de maíz híbrido en algunas unidades agrícolas ofrece una situación de cambio a aquellos que aún no lo han experimentado. La aceptación por parte de uno o varios agri-

cultores ofrece nuevos estímulos al resto" (Ryan y Gross, 1943).

La existencia de grupos primarios cuya organización se ve facilitada, entre otras cosas, por la cercanía territorial de sus miembros, no sólo estimulan el desarrollo de cooperación y ayuda entre los agricultores, sino que también favorece el funcionamiento de estas asociaciones locales como fuentes de comunicación e influencia (Lionberger, 1954).

Estos antecedentes permiten fortalecer el argumento que postula a las comunidades rurales como núcleos importantes para ciertas actividades de extensión. Como concluye un reciente estudio al respecto: "Cualquiera comunidad, cualesquiera fuesen su ubicación y sus recursos, está estructurada de tal manera, que afecta la diseminación de ideas y prácticas dentro de sus límites geográficos" (Kivlin *et al.*, 1971).

## MATERIALES Y METODOS

En este artículo se utilizan los resultados de una encuesta administrada a 244 agricultores de la provincia de Colchagua. Las comunas de Chimbarongo, Placilla y San Fernando fueron seleccionadas como unidades territoriales del estudio.

Tanto los antecedentes provinciales y de sus comunas como las fichas por predios, levantadas por el Censo Agrícola y Ganadero de 1965, sirvieron como bases para la elaboración de una muestra al azar, siguiendo como criterio de estratificación el tamaño de la propiedad cultivada por los productores.

El modelo de difusión tecnológica que postula la adopción de innovaciones a través de un proceso de decisiones tomadas por los individuos en el curso de etapas sucesivas, fue utilizado como marco teórico del estudio (Bohlen, 1964) (Rogers, 1962). Las fases distintas de este proceso, discutido en un número anterior de Agricultura Técnica (Menanteau-Horta, 1971), corresponden a las etapas de conocimiento, interés, evaluación, ensayo y adopción o rechazo de ciertas prácticas de cultivo recomendadas por los servicios de Extensión Agrícola.

En el caso específico de las tres comunas de Colchagua, las técnicas consideradas fueron las siguientes: 1) salitre, 2) fosfatos, 3) semilla certificada, y 4) herbicidas.

En relación a cada una de estas prácticas se determinaron las fuentes de comunicación e influencia que los agricultores reconocieron en su paso por cada una de las cinco etapas del proceso innovativo. Según el lugar de origen de los medios de difusión y su grado de localismo geográfico, se distinguió entre aquellas fuentes activas en la localidad o vecin-

dario de los agricultores, y aquellas cuyo centro de operaciones se encuentra en las ciudades y otros lugares urbanos.

De acuerdo a las características de proximidad social y a la naturaleza de los contactos entre productores y fuentes informativas, estas últimas se agruparon en tres categorías: 1) Contactos primarios, tales como familiares, amigos, vecinos y supervisores, quienes por lo general residen y se identifican como miembros de la misma localidad o comunidad territorial que la de los agricultores; 2) Contactos institucionales, entre los cuales se incluyen las fuentes educacionales y los servicios de extensión, y 3) Medios de comunicación colectiva, que como los diarios, radios y revistas, carecen del contacto de persona a persona encontrado en las otras dos categorías.

## RESULTADOS

### 1. La localidad rural como núcleo de la extensión.

Un primer objetivo de este artículo es determinar la existencia de zonas o núcleos territoriales específicos en donde, a causa de la proximidad física de los habitantes y a condiciones similares de trabajo, participación e interacción social, es posible el comienzo y desarrollo de actividades informativas.

Cuando el intercambio de informaciones lleva un contenido técnico, relativo a las funciones productivas de los agricultores, se origina el argumento sobre la importancia de las localidades rurales como unidades tácticas operacionales que permitiese acelerar el proceso de difusión y mejorar los resultados de la extensión agropecuaria.

En el caso de los agricultores de la muestra de Colchagua, se puede apreciar que el proceso innovativo, por lo menos en su etapa

Cuadro 1 — Lugar donde los productores conocieron de la existencia de cuatro prácticas seleccionadas. (N = 244).

	Salitre %	Fosfato %	Semilla Certificada %	Herbicida %
Localidad, vecindario comunidad	70	75	70	69
Otras áreas rurales de residencia y/o trabajo	14	10	9	16
Ciudad, centros urbanos	16	15	21	15
	100	100	100	100
Número de casos	(237)	(185)	(180)	(174)

inicial de conocimiento de las prácticas seleccionadas, contempla un alto grado de localismo. En efecto, una proporción del 70%, o superior de los productores, expresaron haber conocido por primera vez de la existencia de estas técnicas en la misma localidad de trabajo y residencia.

Si a estos resultados se agregan aquellos sujetos que indicaron recibir información en otras áreas rurales (lugares de residencia o de actividades agrícolas anteriores), la esfera de impacto del vecindario y localidad es reconocida por ocho de cada diez agricultores.

El conocimiento de la semilla certificada denota un leve aumento porcentual para los centros urbanos (21%), lo que probablemente se deba a que los sistemas de crédito y distribución de este insumo han sido, principalmente, canalizados a través de agencias y servicios con sede en los pueblos y ciudades.

## 2. Contactos primarios y la difusión de tecnología.

Además de su demarcación territorial, el aprovechamiento de las localidades rurales como núcleos de impacto de extensión agropecuaria requiere también de un conocimiento de la estructura y funcionamiento de estas unidades.

Algunos elementos de la estructura local se pueden determinar en virtud de las características sociodemográficas de los productores agrícolas (i. e.: edad, educación); de las condiciones económicas y de trabajo (i. e.: superficie bajo cultivo, tipo de producción, nivel de ingresos), y de las facilidades institucionales disponibles localmente (i. e.: escuelas, bancos, servicios gubernamentales, etc.).

En cuanto al funcionamiento de estos factores que condicionan, facilitan o entorpecen la difusión de informaciones e inciden en las tasas de adopción de innovaciones, es conveniente detectar las fuentes de comunicación que, por su naturaleza localista, pudiesen ejercer alguna influencia en la decisión de los productores.

Los resultados obtenidos en Colchagua permiten distinguir tres tipos de medios informativos. Ellos se diferencian, principalmente, por la naturaleza de las relaciones sociales que ellos implican, y la proximidad física entre la fuente emisora y el público receptor de las comunicaciones.

Como se observa en el Cuadro 2, el comportamiento de estas tres fuentes, con sus diversos canales de difusión, ofrece variaciones de importancia con respecto a la toma de conocimiento de las cuatro prácticas agrícolas seleccionadas. Con la única excepción para el caso de la semilla certificada, la mayoría

**Cuadro 2 — Fuentes de primera información reconocidas por los agricultores en el conocimiento sobre la existencia de cuatro innovaciones seleccionadas. (N = 244).**

	Salitre %	Fosfato %	Semilla Certificada %	Herbicida %
<b>I. Contactos Primarios</b>				
1. Familiares	26	13	3	8
2. Vecinos, amigos	24	26	28	37
3. Supervisores y Asociados	13	14	13	16
<b>II. Contactos Institucionales</b>				
1. Extensión Agrícola	4	12	13	12
2. Fuentes Educativas	15	4	1	1
3. Fuentes Comerciales	11	17	36	15
<b>III. Medios de Comunicación Colectiva</b>				
1. Radio	6	12	4	8
2. Diarios, revistas	1	2	2	3
	100	100	100	100
Número de casos	(237)	(190)	(182)	(176)

de los agricultores reconoció al conjunto de contactos primarios de familiares, amigos, vecinos, supervisores y conocidos de la localidad, como fuentes de primera información para el salitre (63%), fosfatos (53%) y herbicidas (61%).

Entre este grupo de relaciones primarias se destaca el papel que aparecen ejecutando amigos y vecinos de los productores en la transmisión de informaciones técnicas. En el caso de herbicidas, se observa que casi cuatro de cada diez entrevistados (37%) singularizaron a este tipo de relaciones sociales inmediatas, informales y territorialmente desarrolladas en la misma localidad, como fuentes de primera información.

Los contactos institucionales comprendidos por los servicios de extensión, fuentes educativas y agencias comerciales y de crédito, aparecen ocupando un segundo lugar en la tarea de llevar conocimiento inicial de nuevas técnicas a los agricultores. Salvo en el caso de la semilla certificada, sobre la cual la mitad de los productores encuestados manifestó haberla conocido a través de sus contactos con este tipo de instituciones de servicio, para el resto de las prácticas la proporción oscila entre el 28% de los agricultores para el conocimiento de herbicidas y el 33% en el conocimiento de fosfatos.

La función reconocida a los medios de co-

municación colectiva (diarios, revistas y programas radiales) en la difusión inicial de innovaciones es bastante limitada. La radio, sin embargo, lleva una notoria ventaja porcentual sobre los medios impresos de circulación periódica. Esto último se puede explicar tanto por el contenido informativo de estos canales como por la disponibilidad y frecuencia de uso por parte de los agricultores.

Al margen de pocos programas radiales especialmente orientados hacia la educación agrícola, la prensa periódica se encuentra en la actualidad considerablemente alejada de una tarea de difusión de innovaciones y del desarrollo técnico del agro. Asimismo, la utilización de estos medios para estos propósitos sufre de limitaciones en el campo donde a los problemas de distribución y circulación, en el caso de impresos, se agregan las preferencias y la capacidad de uso.

Entre los agricultores de Colchagua se pudo observar que aproximadamente un 30% de ellos no tenían radio en sus casas, que menos de la mitad leían diarios con cierta frecuencia, y que sólo un 26% eran lectores habituales de revistas (Menanteau-Horta y Carter, 1972).

### 3. Influencias locales y toma de decisiones.

Si las relaciones de familiares, amigos, vecinos y otros contactos primarios de alcance esencialmente local aparecen, en alto grado, responsables en la iniciación del proceso de difusión de innovaciones, es probable que la influencia de estas fuentes se prolongue hasta el instante en que los productores toman la decisión de adoptar e incorporar a sus actividades las nuevas técnicas.

La alternativa contraria a la adopción, como también el desenganche de los agricultores en algunas de las etapas del proceso innovativo, puede también recibir el impacto de grupos primarios o influencias de la localidad a la que los productores pertenecen.

En ambos casos, la efectividad de la extensión agropecuaria depende de condiciones impulsadas y mantenidas por la localidad como núcleo de vecindario y de trabajo, asimismo que de intereses, aspiraciones, y problemas que, aunque sentidos e identificados individualmente por los agricultores, tienen profunda relevancia en una comunidad o unidad territorial.

La importancia relativa de localidades rurales como marcos geográfico-sociales en que tienen lugar decisiones de mejoramiento tecnológico, se encuentra ilustrada por los resultados recogidos en las comunas de Placilla, San Fernando y Chimbarongo. Entre los agricultores entrevistados, se pudo comprobar una

**Cuadro 3 — Fuentes de Información reconocidas como influyentes en la decisión de adoptar innovaciones por los productores agrícolas.**

	Salitre %	Fosfato %	Semilla Certificada %	Herbicida %
Contactos Primarios	46	38	26	46
Extensión Agrícola Local	14	19	16	15
Instituciones Educativas	18	14	24	16
Fuentes Comerciales	18	28	32	19
Diarios, revistas, publicaciones	4	1	2	4
	100	100	100	100
Números de casos	(145)	( 74)	( 91)	( 88)

marcada incidencia de los contactos primarios y de los agentes de extensión agrícola con programas locales, con respecto a la adopción de las prácticas seleccionadas.

Las fuentes locales de mayor influencia en la adopción de tres de las cuatro técnicas (salitre, fosfato y herbicida), corresponden a los contactos primarios de vecinos, amigos y familiares. Si a esto se agrega la función ejercida por los agentes de extensión cuyas actividades intentan llegar al productor en su mismo campo de operaciones, el porcentaje de quienes reconocen haber recibido un impacto local en la adopción se incrementa substancialmente.

### CONCLUSIONES

Uno de los desafíos más urgentes para Chile, y para la mayoría de los países en desarrollo, consiste en lograr un rápido y sostenido aumento de la producción agropecuaria. Sin ella, no sólo se limita y empobrece las fuentes alimenticias para la población, sino que, además, se coartan las posibilidades de progreso y bienestar social.

Entre las herramientas disponibles para mejorar la producción, se destacan aquellas que define las tareas de extensión y facilitan la adopción de innovaciones técnicas apropiadas al cultivo, manejo, administración y producción agraria.

La extensión, en cuanto es un proceso educativo para comunicar a los agricultores los resultados de la investigación agropecuaria, y persuadirlos a su uso, se encuentra constantemente frente a una diversidad de alternativas y métodos de acción.

En este trabajo, considerando el marcado localismo con que se difunden las informaciones en una zona del país, se sugiere la in-

corporación de la comunidad rural como núcleo táctico para algunos programas de extensión. La determinación de áreas ecológicas de impacto y difusión de los mensajes innovativos, junto a las condiciones, medios y natura-

leza de la interacción social de los productores, podrían servir con eficiencia tanto los objetivos inmediatos de mayor rendimiento, como los propósitos a largo plazo de modernizar el agro.

### RESUMEN

Resultados de un estudio sociológico realizado en la provincia de Colchagua, muestran el papel de la comunidad rural en la difusión de informaciones técnicas y la influencia de contactos primarios, localmente establecidos, en la adopción de innovaciones.

El estudio revela la importancia de considerar las comunidades rurales como posibles unidades tácticas para algunos trabajos de extensión agropecuaria. Las redes de comunicación interna dentro de las localidades de residencia, trabajo y participación social, tienden a demostrar que las estructuras rurales no sólo difunden ciertas informaciones técnicas entre sus miembros, sino que, además, ejercen una reconocida influencia en las decisiones de los agricultores.

La muestra escogida corresponde a 244 productores de las comunas de Chimbarongo, Placilla y San Fernando, en la provincia de Colchagua. Las técnicas consideradas fueron el salitre, fosfato, semilla certificada y herbicidas.

Siete de cada diez agricultores entrevistados expresaron haber conocido la existencia de estas prácticas en la misma localidad de residencia y trabajo. Asimismo, la mayoría de quienes adoptaron estas técnicas reconoció haber tomado dicha decisión por la influencia de sus contactos primarios y locales.

### SUMMARY

Results from a sociological study developed in the province of Colchagua, show the role played by the rural community in the diffusion of technical information as well as the influence of primary contacts locally established, in the adoption of innovations.

The study reveals the importance of considering rural communities as possible tactical units of some agricultural extension programs. Internal communication networks within those localities of residence, work and social participation, tend to demonstrate that rural structures not only diffuse technical information among its members but they also exert significant influence upon farmers' decisions.

The sample included 244 farmers from the "comunas" of Chimbarongo, Placilla and San Fernando, in the province of Colchagua. The practices considered were nitrate, phosphate, certified seed and herbicides.

Seven out of ten farmers expressed they had learned about these techniques in their locality of residence and work. Similarly, the majority of those who adopted them recognized the influence of primary and local contacts on their decisions.

### LITERATURA CITADA

- ABERCROMBIE, K. C. 1970. Food and agriculture. In Richard Symonds (Ed.) *International Targets for Development*. New York. Harper and Row. pp. 112-134.
- ALERS, MONTALVO, MANUEL. 1964. El Estudio de Comunidades como Fuente de Comprensión de los Problemas de Comunicación. La Divulgación en el Desarrollo Agrícola, Primer Symposium Interamericano de Investigación de las Funciones de la Divulgación en el Desarrollo Agrícola. México, D. F., (Octubre).
- BAPTISTA GUMUCIO, MARIANO. 1968. Los Días que Vendrán, América Latina Año 2000. La Paz, Bolivia. Editorial "Los Amigos del Libro". p. 81.
- BATTEN, T. R. 1957. *Communities and their Development*. London. Oxford University Press.
- BOHLEN, JOE M. 1964. The adoption and diffusion of ideas in agriculture. Chapter 8. In James H. Copp (Ed.) *Our Changing Rural Society*. Ames, Iowa. State University Press. pp. 265-287.
- DEUTSCHMANN, PAUL, J. and McNELLY, JOHN, T. 1962. El uso de los medios de comunicación masiva en dos comunidades latinoamericanas. Programa Interamericano de Información Popular, San José, Costa Rica, XIII Congreso Nacional de Sociología, noviembre, 1962. México.

- DROGAT, NOEL. 1964. Los países del Hambre. Barcelona. Editorial Novo Terra. p. 20.
- ENOS, JOHN L. 1967. Planes, Planificación y Voluntad de Realización. En *Ensayos sobre Planificación*. Santiago, Chile. Instituto de Economía y Planificación. Universidad de Chile. pp. 9-26.
- FAO. 1963. Third World Food Survey. United Nations. Food Agricultural Organization.
- FLIEGEL, FREDERICK C. and OLIVEIRA, FERNANDO C. 1965. Receptividad a las Ideas Nuevas y Exodo Rural en una zona de Pequeñas Fincas Agrícolas de Río Grande del Sur. Washington, D. C., *Revista Interamericana de Ciencias Sociales*, Vol. 3, Nº 1, Unión Panamericana.
- FRENCH, ROBERT M. 1969. *The Community, A Comparative Perspective*. Illinois. F. E. Peacock Publishers, Inc.
- KIVLIN, JOSEPH E. *et al.* 1971. *Innovation in Rural India*. Ohio. Bowling Green State University Press. p. 60.
- LIONBERGER, HERBERT F. and HASSINGER, EDWARD. 1954. Neighborhoods as a Factor in the Diffusion of Farm Information in a Northeast Missouri Farming Community. *Rural Sociology*, Vol. 19, Nº 4, (December).
- LOOMIS, C. P. 1945. *Studies in Rural Social Organization*. Michigan. State College Book Store.
- MARSH, C. PAUL and COLEMAN, A. LEE. 1954. The Relation of Kinship, Exchanging Work, and Visiting to the Adoption of Recommended Farm Practices. *Rural Sociology*, Vol. 19, Nº 3 (September).
- MENANTEAU-HORTA, DARÍO. 1971. Sociología y extensión agrícola: Un estudio de las fuentes de comunicación y del proceso de innovación agrícola en la provincia de Colchagua. *Agricultura Técnica (Chile)*. 31 (3): 121-129.
- y CARTER, ROY E. 1972. La Comunicación Colectiva en Chile. Algunas características del campo y de la ciudad. *Revista Española de la Opinión Pública*. Madrid. 28: 107-120.
- NELSON, LOWRY, RAMSEY, CHARLES E. and VERNER, COOLIE. 1965. *Community Structure and Change*. New York. The MacMillan Co.
- POSTON, RICHARD. 1950. *Small Town Renaissance*. New York. Harper and Bros.
- ROGERS, EVERETT. 1962. *Diffusion of Innovation*. New York. The Free Press. 367 p.
- RYAN, BRYCE and GROSS, NEAL C. 1943. The Diffusion of Hybrid Seed Corn in Two Iowa Communities. *Rural Sociology*. Vol. 8. pp. 15-24.
- SANDERS, IRWIN T. 1966. *The Community, An Introduction to a Social System*. New York. The Ronald Press Co.
- VIDICH, ARTHUR J. and BENSMAN, JOSEPH. 1970. *Small Town in Mass Society*. New Jersey. Princeton University Press.
- WARREN, ROLAND L. 1963. *The Community in America*. Chicago. Rand McNally and Co. p. 9.